



Nº de inventario V 35

Nº de informe 119 / S

Fecha 2003

Título Flora Capitolina

Colección Mengs

Galería de escultura

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Obra de tamaño natural, muy deteriorada.

1

La superficie presenta una tonalidad grisácea producto de la acumulación de partículas y elementos de contaminación ambiental, en algunos casos cementados por acción de la humedad ambiental.

También se encuentran restos de tonalidad ocre, residuos de los procesos antiguos de la fabricación de moldes.

Otros restos que se encuentran sobre la obra son manchas de óxido, barro, pintura, cera y carboncillo.

Daños de carácter antrópico, rozaduras, golpes y arañazos.

Desgastes coincidentes con las zonas mas prominentes de la obra.

Perdidas volumétricas generalizadas.

Perdidas en la mano derecha a partir de los dedos, mano izquierda, pliegues de la túnica.

La base de la obra presenta una gran rotura y la pérdida de fragmentos que imposibilita la exposición de la obra.

Gran numero de coqueras lo que provoca un debilitamiento estructural de la obra.

TRATAMIENTO REALIZADO

Documentación fotográfica

Eliminación de elementos ajenos a la obra, polvo.

Limpieza química / mecánica de la obra.

Consolidación de zonas debilitadas.

Refuerzo de fracturas estructurales.

Realización de moldes para completar las pérdidas en la base de la obra.

Reintegración volumétrica.

Estucado de pérdidas.

Desestucado de pérdidas.

Reintegración cromática.

Breve historia de las colecciones

La creación de la Real Academia cambió el concepto de los *vaciados*, pasando de ser figuras meramente decorativas a cumplir una función didáctica. Se creó la llamada “sala del yeso”, clase en la que se exponían las figuras para que los estudiantes de pintura y escultura las dibujaran y modelaran y para los de arquitectura se impuso la copia de los elementos

arquitectónicos de los órdenes clásicos, también en yeso.

La colección se inicia en 1743 con los vaciados procedentes del taller que el escultor

principal del Rey, Juan Domingo Olivieri, tenía abierto en dependencias del Nuevo Palacio Real

de Madrid, los cuales fueron comprados y posteriormente donados a la Institución por el Rey.

De esta colección, la mayor parte de pequeño formato, es posible que proceda alguno de los

vaciados que hoy se reproducen como serían: la cabeza conocida como *Níobe de Escopas*

el *Querubín* y algún otro busto que aún no se ha podido determinar, así como algunos de los pies y manos

3

Entre septiembre y octubre de 1744, entra parte de la colección de los modelos en yeso

que Velázquez había comprado en su segundo viaje a Italia en 1751 destinados para adornar las

salas del antiguo Alcázar de Madrid. De los vaciados que entraron –nueve esculturas enteras, y

unos siete bustos-, nunca se sacaron moldes por lo que tampoco pudieron ser reproducidos. En

cambio, diez años más tarde, el escultor principal del Rey, Felipe de Castro, se encargó de

vaciar en el Palacio Real de Madrid, algunos de los broncees que también había traído Velázquez

de Italia, cuyas figuras fueron entregadas a la Academia en 1754 así como también los moldes

en 1758. De esta colección, el Taller de Vaciados hoy sigue reproduciendo las figuras del *Atleta*

del disco, de la *Venus de la*, y del *Niño de la espina*, así como la cabeza de *Zenón*

En 1776 entran los vaciados que, procedentes de las excavaciones de Herculano, eran

remitidos a Carlos III el cual las donó para que sirvieran de modelos en las clases de la

Institución. De esta colección, que se componía de 68 obras entre bustos, hermas, estatuas y relieves, la Academia decidió que el Taller de Vaciados realizara los moldes de algunos bustos y fruto de ello son los de la *Vestal Tuccia* (, *Viril*, *Demetrio I*, *Poetisa* , del herma de *Ariadna* y de los relieves conocidos como *Medallón sacrificio*. Entre 1776 y 1780, entra la gran colección que el pintor Antonio Rafael Mengs dona al Rey y éste también cede a la Academia. De esta colección entraron tanto las figuras como algunos moldes y su número, aunque un poco difícil de calcular, superaba las 150 obras, algunas de tan enorme envergadura como son las puertas del Baptisterio de Florencia, conocidas como “Puertas del Paraíso”, obra de Ghiberti y las cantorías de la catedral de Florencia, obras de Donatello de della Robbia. De esta colección el Taller sigue reproduciendo las figuras de: el *Apolino*, *Fauno con siringa*, *Niña de la taba*, *Torso del Belvedere* , *Caballo anatómico*, manos y pies, así como de algunos bustos, aún en proceso de estudio. Entre 1791 y 1796 y siempre a cargo de la Corona, el vaciador de la Academia José Pagniuci, llevó a cabo el vaciado de las principales esculturas del Palacio de la Granja de San Ildefonso. En 1791 entró una primera parte que se componía de veintiséis obras entre figuras y bustos. La segunda lo hizo en 1796 y constaba de cincuenta y seis obras entre las que se encontraban las ocho musas conocidas como de Cristina de Suecia, hoy en el M. del Prado de las cuales se conservan dos: *Polimnia* y *Calíope*. De entre las obras que se reproducen en la actualidad se encuentran: *Adolescente desnudo*, *Musa apoyada*, el busto del *egipcio* que es parte de la figura conocida como Osiris perteneciente al grupo de “Ocho Ydolos Egipcios” que entró en 1791 cuyo original, hoy en paradero desconocido, pertenecía a la colección del marqués del Carpio que Felipe V compró a la casa de Alba en 1728. Otra de las obras identificadas de esta colección es la *Crátera con centauromaquia* Sin poderlo confirmar aún podrían encontrarse varios bustos como serían el de un *Joven*, *Séneca* y *Menandro*. Ya en el siglo XIX y con motivo del desmantelamiento en 1811 de la Real Fábrica de Porcelana de la China del Buen Retiro de Madrid, entraron en la Academia los modelos que aún

conservaba dicha Institución. Las obras de esta colección se reconocen porque están marcadas con el sello de la Real Fábrica conservándose varios bustos y cabezas en los fondos antiguos y en entre los que se reproducen en el Taller nos encontramos con las cabezas de *Palas* y de un *Romano calvo*. También como donación Real, hecha en 1851 están: el vaciado del *Hermes (V-56)*) de Alberto Thorwaldsem, que, junto con el original en mármol, hoy en el Museo del Prado, fueron compradas en pública subasta en Copenhague por el embajador español en aquella ciudad, Leopoldo Augusto de Cueto y el *Apoxiomeno (V-16)*, cuyo original acababa de ser descubierta en Roma. En 1853 entra, como regalo del Papa Pío IX, los vaciados de varios elementos arquitectónicos: la cornisa de la Basílica Ulpia del Foro de Trajano y casetones del Claustro de S. Juan de Letrán en Roma de los cuales solo se conservan algunos vaciados antiguos.

Muy pocas fueron las obras compradas directamente por la Academia teniendo conocimiento únicamente de la compra realizada en 1777 de los dos *Centauros Furietti* y del *Gladiador moribundo* al escultor Esteban Grácil y de la realizada al Museo Real de París (actual M. del Louvre), –ocho en total- en 1852, de las cuales se siguen reproduciendo tres: la *Venus de Milo*, la *Diana de Gabies*, y el *Niño de la oca*

Entraron algunas piezas donadas por particulares, entre las que destacamos las procedentes del taller del escultor Felipe de Castro legadas en 1778 y las del pintor Cosme de Acuña en 1810.

A partir de la creación en 1877 del Museo de Reproducciones Artísticas, y gracias a la interrelación que existía entre ambas Instituciones, los fondos, sobre todo de las formas volvieron a incrementarse de una forma considerable A esta circunstancia debemos la colección de relieves y capiteles románicos del Monasterio de Silos de los que únicamente se sigue reproduciendo uno de los relieves Muchas de las obras que hoy se reproducen datan de este momento y de entre las que están perfectamente identificadas nos encontramos con las

Referencias números 1, 3, 4, 5, 7, 9, 10, 11, 15, 17, 21, 23, 27,30,31,38, 45, 46, 47, 49, 52, 127,

129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 139, 144, 145 y 157.

En la actualidad, la entrada de vaciados y de moldes sigue produciéndose, pero ya de

forma puntual y muy esporádica y siempre como trabajos del propio Taller de Vaciados.

Algunos de los vaciados antiguos que se conservan están expuestos por las dependencias exteriores de la Academia -zaguanes, escaleras...-, pudiendo ser contemplados

directamente por el público. Por citar sólo algunos ejemplos de cada colección mencionaremos

los vaciados de la *Flora Farnesio* (V-1), *Hércules Farnesio* (V-2), y *Cleopatra* (V-11) de los

traídos por Velázquez, así como los de *Cástor y Pólux* conocido también como *Grupo de San*

Ildefonso (V-6) procedente de los vaciados realizados por Castro en 1754; *el Laocoonte* (V-12),

Apolo Belvedere (V-14) y *Amazona Matthey* (V- 10) de la colección Mengs; la *Venus del Pomo*

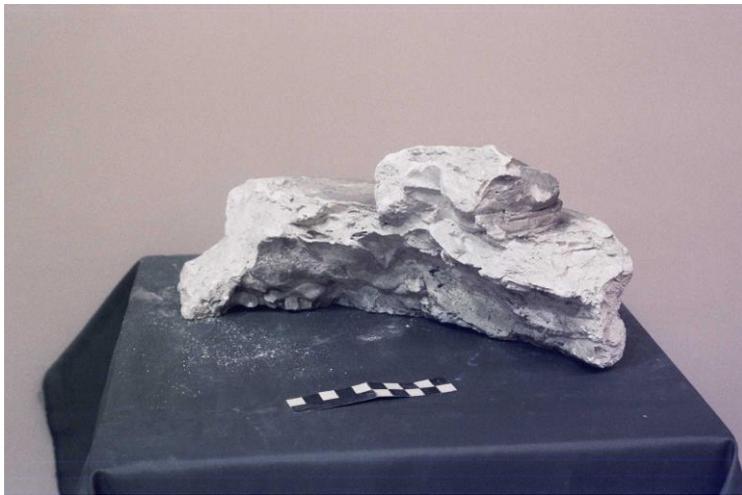
(V-7) de los vaciados por Pagniuci en el Palacio de la Granja de San Ildefonso y la *Venus de*

Milo (V-17) de la compra al Museo de París. También se encuentran el *Apoxiomeno* (V-16),

donación Real de 1851 y el *Diadúmeno* (V-15), vaciado por el Taller hacía 1930-40 de su

original en el Prado. Como ejemplo de vaciados cuya entrada se ha producido más

recientemente –1988- está el *Ángel caído* (V-274), el original



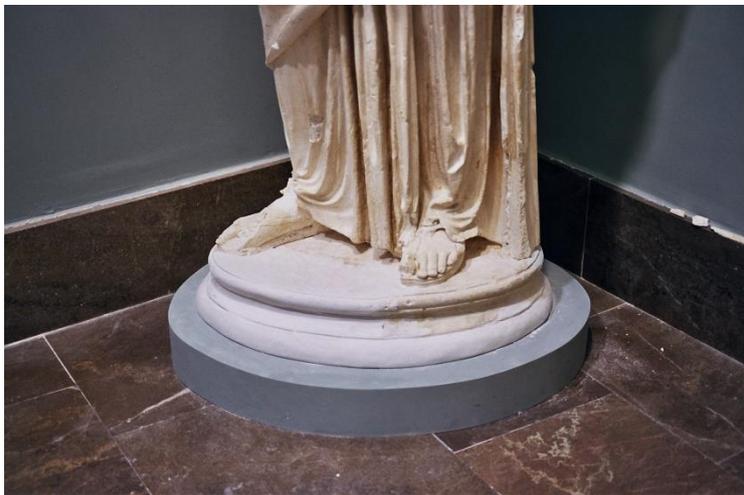
















Los datos de atribución, fecha y otros aspectos técnicos de la obra, que puedan haber sido modificados en el curso de la continua investigación de las colecciones, son los que figuraban en los archivos de la Academia en el momento de la intervención, cuya fecha aparece en el informe. Las eventuales discrepancias entre los registros publicados y los informes de restauración se deben a la incorporación continua de nuevos datos como resultado de sucesivos estudios.



Real Academia
de Bellas Artes
de San Fernando
rabasf.com